



Capítulo 1926

Devorando al Emperador Demonio

«¡Ese nivel de energía demoníaca...! ¡¿Ha aparecido otro Emperador Demonio?! ¡¿Qué está pasando?!». Sun Ling Cai se quedó boquiabierta al ver la repentina aparición del Emperador Demonio Malicia. Fue tan impactante que la obligó a dejar de pintar por un momento.

Probablemente ya lo sepas, pero por si te surge alguna duda, Malicia fue el primer Emperador Demonio que aniquilé. Aunque Malicia no era el más fuerte de los Emperadores Demonio, fue el que estuvo a punto de derrotarme, sobre todo porque yo aún era inexperto en aquel entonces. Yuan recuerdo la batalla, mientras su mirada se posaba en el Emperador Demonio Malicia, quien permanecía allí con la mirada vacía, como una marioneta sin alma. Hizo un simple gesto, indicándole que avanzara.

En respuesta, el Emperador Demonio Malicia dio un paso hacia él y, sin dudarlo, cayó de rodillas y luego bajó aún más, hasta que hizo una reverencia profunda, con los antebrazos en el suelo en una muestra de absoluta sumisión.

Los ojos del Emperador Demonio Matanza se abrieron en una mezcla de sorpresa y furia, mientras observaba a Yuan sentarse tranquilamente sobre la espalda del Emperador Demonio Malicia, usando a su compañero Emperador Demonio como si no fuera más que una silla.

—¡Cómo te atreves! —rugió el Emperador Demonio Matanza, con su aura elevándose por la ira.

"¿Por qué no me atrevería? En un instante seras devorado y te haré lavar mi ropa o algo así", se burló Yuan con indiferencia.

"¡TÚ Y YO, EL CLAN DEMONIO, NO PODEMOS COEXISTIR BAJO EL MISMO CIELO!"

El Emperador Demonio Matanza rugió, desatando un torrente de sed de sangre, tan abrumador, que pareció sacudir el aire a su alrededor.





Un aura de color rojo sangre estalló alrededor del Emperador Demonio Matanza, mientras se lanzaba hacia Yuan, arrojando imprudentemente su cuerpo hacia adelante, ignorando por completo su propia seguridad en un frenesí de rabia.

"¿Por qué dices lo obvio? Lo primero que hicieron los demonios, al aparecer en nuestro mundo, fue tratar a los humanos como ganado". Yuan se burló mientras se levantaba de su asiento y se preparaba para enfrentarse al Emperador Demonio que se acercaba.

[Golpe devorador de demonios]

Mientras el Emperador Demonio se acercaba, Yuan blandió la Espada Devoradora de Demonios sin dudarlo. En un abrir y cerrar de ojos, a mitad del ataque, el Emperador Demonio se desvaneció; su existencia parecía borrada por completo, como si nunca hubiera existido.

"¿D-Derrotaste al Emperador Demonio?", preguntó de repente Sun Ling Cai, rompiendo el silencio.

"Sí, ya está solucionado", respondió Yuan con calma.

"De ninguna manera..." Sun Ling Cai tragó saliva nerviosamente.

A pesar de haberlo presenciado con sus propios ojos, aún no podía creer la facilidad con la que Yuan había derrotado al Emperador Demonio, una existencia que podía amenazar a todo el Clan del Sellado de Demonios. "¿Estás bien?", preguntó Yuan mientras se acercaba a ella.

"¡S-Sí!" Al darse cuenta de que seguía sentada en el suelo, Sun Ling Cai se levantó rápidamente. "Gracias por salvarme la vida, Fundador."

"Sobre eso del fundador..."

Yuan recuperó el collar que Sun Ling Cai le había dado antes y se lo mostró.

"¿Eh? Ese collar..." Sun Ling Cai arqueó las cejas, confundida, pero no porque no lo reconociera.

—Pero eso se lo di al Pequeño Fundador... —murmuró.

Yuan sonrió ante sus palabras y explicó: "Así es. Soy yo, Yuan".





"¿Q-Qué...?" Sun Ling Cai miró su hermoso rostro con expresión atónita.

"Soy Yuan", repitió en un tono más firme.

"Pero..."

Sé lo que estás pensando. Soy Yuan, pero también soy el Paragón Divino. Soy su reencarnación.

Sun Ling Cai miró a Yuan con el rostro inexpresivo y lleno de incredulidad, hasta que el peso de lo que acababa de oír le llegó y su expresión cambió a una de total conmoción.

En ese momento, Sun Ling Cai solo podía pensar en las bromas, sobre que Yuan era la reencarnación del Divino Paragón, debido a su asombroso parecido. Lo que antes parecían palabras vacías, entre los fanáticos del Divino Paragón, resultaron ser ciertas.

Me disculpo por haberte engañado. Tenía que asegurarme de que fueras confiable, ya que mi existencia podría afectar drásticamente a todos en el Clan del Sellado de Demonios.

Sun Ling Cai negó con la cabeza y dijo: "No tienes que disculparte. Lo entiendo perfectamente. Sin embargo, debo preguntar... ¿Sabe la hermana mayor Yan sobre esto?"

"Sí, ella conoce mi verdadera identidad, y tú eres la segunda persona dentro del Clan del Sellado de Demonios que lo sabe".

"¿Hm? Espera un segundo... ¿Por eso empezó a reunir gente?"

Él asintió y explicó: "Planeamos remover al actual Líder del Clan de su puesto; es por eso por lo que está reuniendo a gente confiable".

"¿Qian Chu? ¿Hay alguna razón en particular? Claro que no tengo ningún problema. De hecho, creo que deberías volver a liderar el Clan del Sellado de Demonios".

"¿Recuerdas aquel incidente durante el Examen del Sellador Supremo de Demonios?"

—Claro. Ocurrió hace solo unos años, y debido a ese incidente, nuestra relación con la Gruta del Sellado del Demonio tocó fondo. Estamos al borde de la guerra ahora mismo... No, ya hemos pasado ese punto...





Bueno, no sé por qué, pero Qian Chu planeó eso. Además, hay algo extraño en él. No puedo identificarlo, pero eso es lo que me dicen mis instintos.

—¿Estás diciendo que Qian Chu, el actual líder del Clan del Sellado Demoniaco, es un demonio? —exclamó Sun Ling Cai.

No, no hay pruebas de que sea un demonio, ni digo que lo sea. Sin embargo, definitivamente hay algo extraño en su existencia. Intentaré investigarlo más a fondo cuando llegue al Séptimo Cielo.

"Eh... ¿Puedo ayudarte en algo? Aunque mis habilidades como Selladora de Demonios sean limitadas, ¿debería haber algo que pueda hacer! Ya que la Hermana Mayor Yan ha decidido luchar contra el Líder del Clan, ¿no puedo quedarme de brazos cruzados!"

"¿Quieres ayudar, eh? No sé qué decirte, pero si quieres, puedes hablar con Yan Hara. Seguro que tendrá alguna idea."

"¡De acuerdo!" Sun Ling Cai asintió con entusiasmo.

